

**Convivencialidad y seguridad en espacios comunitarios del movimiento moderno.
Estudio de la Remodelación Paicaví, Concepción**

*Conviviality and security at modernist community open spaces. Study of Paicaví
Remodelation Project, Concepcion*

Lorena A. Urbano Paz, Montserrat A. delpino Chamy

Filiación:

Universidad de Concepción

E mail: urbanopaz.arq@gmail.com, mdelpino@udec.cl

Primera versión recibida en: 14 de junio, 2014

Última versión recibida en: 30 de diciembre, 2015

Resumen

Al considerar la inseguridad y la segregación como elementos que condicionan de manera negativa el desarrollo de la sociedad, se entiende que el concepto de convivencialidad es fundamental en la concepción del crecimiento equitativo de las ciudades; visión fuertemente respaldada por el Movimiento Moderno en el diseño de conjuntos residenciales comunitarios.

En este contexto la investigación busca entender en qué medida las condicionantes espaciales propuestas desde el diseño arquitectónico moderno, han logrado proporcionar instancias para la convivencialidad de los habitantes en espacios públicos, fortaleciendo vínculos de arraigo con la comunidad.

Metodológicamente se ha optado por revisar el diseño arquitectónico y urbanístico de la Remodelación Paicaví, proyecto emblemático de la Ciudad de Concepción, desarrollado bajo los principios del Movimiento Moderno. A través de su evaluación se contrastan sus principios de diseño con el estado de convivencialidad y seguridad actual en sus espacios comunitarios.

Como resultado, si bien se reconocen condiciones de diseño favorables, quedan en evidencia problemáticas que radican principalmente en la presencia de grandes espacios desprovistos de diversidad de actividades y que hoy se ven abandonados generando altos niveles de inseguridad, produciendo con ello rechazo por parte de los residentes, y dificultando el encuentro de los ciudadanos.

Palabras clave

Convivencialidad; espacios comunitarios; Movimiento Moderno

Abstract

When considering segregation and the lack of security as negative influences on the development of society, it is possible to say that the concept of conviviality becomes key for equitable social growth, as it was strongly stressed by the Modern Movement through the design of community residential complexes.

Within this context, the overarching goal of this research is to understand how the spatial conditions proposed by Modern Movement architecture have provided conviviality spaces for the people that inhabit them, strengthening their ties to the place and the community.

The Remodelación Paicaví project has been chosen as case study, given its character of flagship project for the city of Concepción, as well as because it was developed under the principles of the Modern Movement. The analysis aimed to establish a relationship between the design principles applied and the conditions of conviviality (security, non-segregation, etc.).

The results show that even if there are certain design conditions that appear as favorable, the presence of large spaces that lack activities has led to abandonment, which has affected the

perception of security, triggering rejection from residents and undermining the sense of community.

Keywords

Conviviality; open community spaces; Modern Movement

Sumario

Introducción

Chile presenta crecientes tasas de desigualdad y deterioro de espacios comunitarios, así como un aumento de la delincuencia y desconfianza entre vecinos de una misma localidad. En particular se considera que en el 33,6% de los hogares chilenos algún miembro ha sido víctima de un delito y que el robo a la vivienda tiene una tasa de 7,8%, muy por encima de países desarrollados como España con un 0,8%, o Alemania con un 0,9% (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2010). En este escenario la percepción de inseguridad es un tema relevante para el desarrollo de las nuevas políticas públicas de la sociedad chilena.

Al considerar la inseguridad y la segregación, como elementos que condicionan de manera negativa el desarrollo de la sociedad se entiende el impacto que genera dentro de la estructura comunitaria el contar con espacios públicos, que ya sea por diseño o descuido, no favorezcan la interacción de los ciudadanos, dificultando la generación de una convivencia armónica de los habitantes de un barrio y ciudad. En este contexto resulta importante estudiar la relación entre entorno urbano edificado y la convivencia de sus espacios públicos (Verdaguer, 2005), verificando las oportunidades que tienen la arquitectura y el urbanismo para contribuir al escenario de degradación urbana que enfrenta el país.

Históricamente se registra un periodo en la historia de Chile, donde la convivencia entre los ciudadanos fue considerada enfáticamente en el desarrollo de políticas públicas promovidas por el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970) (MINVU, 2004), postura anexada al Movimiento Moderno, el cual establece la democratización del suelo y el cambio en la forma de construir, proyectando un lineamiento arquitectónico que se implementa en distintas ciudades del país. Esta estrategia surge al amparo de la evidente necesidad por solucionar el déficit habitacional de la época, provocado por una serie de catástrofes sismológicas y reforzado por el proceso migratorio campo-ciudad producto de las dinámicas productivas del desarrollo industrial.

El Movimiento Moderno, desde el Congreso Internacional de Arquitectura Moderna CIAM 1928, promueve la creación de un nuevo marco de vida sano, soleado y confortable, donde el interés social de la arquitectura es un lineamiento constante. Esto en beneficio de las condiciones del habitar de los seres humanos, quienes son considerados una presencia clave dentro del diseño arquitectónico del entorno urbano (Mangin y Panera, 2002).

Siguiendo estos lineamientos, y bajo el alero de la Corporación de la Vivienda (CORVI) en Chile, surgen diversos conjuntos habitacionales, caracterizados por la conformación de súper manzanas con bloques de viviendas colectivas o conjuntos de viviendas unifamiliares, abarcando gran extensión dentro de la trama urbana.

Considerando que estos conjuntos modernos se diseñaron pensando en promover dinámicas de encuentro e intercambio comunitario, la investigación apunta a estudiar la relación entre las

variables de diseño urbano y su impacto sobre las dinámicas comunitarias a través del tiempo, reconociendo la ciudad de Concepción como un gran exponente de este tipo de proyectos (Peréz y Fuentes, 2012) y centrándose particularmente en la Remodelación Paicaví, donde actualmente se aprecia una evidente degradación del entorno urbano y comunitario.

Así, la investigación busca estudiar las características espaciales y morfológicas de los espacios públicos en proyectos habitacionales donde, desde su concepción, destaque el rol de estos espacios en la construcción de comunidad. Es por eso que se considera un proyecto del Movimiento Moderno como base de estudio, con el fin de identificar variables que han impactado en el grado de convivencialidad y desarrollo de la vida de barrio, rescatando lineamientos que favorezcan las buenas practicas dentro de la conformación de futuros espacios públicos y descartando decisiones de diseño que han evidenciado malas prácticas con el paso del tiempo.

1 Los Principios de Convivencialidad en el Movimiento Moderno y su manifestación en el Contexto Chileno.

La Arquitectura Moderna impulsada a principios del siglo XX; más allá de ser una tendencia estética, ha procurado responder mediante diversas estrategias de diseño urbano a las necesidades sociales y económicas de su época. Durante la primera mitad del S. XX, emerge en el contexto social un persistente cuestionamiento acerca de la higiene, luminaria y confort urbano en general, lo que se ve reflejado en la precariedad de la morfología habitacional y el tejido urbano que se observa en las ciudades. Estas problemáticas son tratadas en los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM), que se realizan esporádicamente entre los años 1928 y 1959, donde estacan documentos como la Carta de Atenas de 1931 generada tras el IV CIAM "La ciudad funcional"; donde el funcionalismo y racionalismo emergen como puntos fuertes del movimiento, sustentados en visiones economicistas del espacio urbano. No obstante, este enfoque no apuntaba a una rentabilidad del producto a nivel inmobiliario, sino más bien a optimizar la utilización de los recursos en beneficio la calidad de las edificaciones; planteamientos que se ven fortalecidos por los procesos de industrialización y la masificación del hormigón armado como material de construcción (Mangin y Panera, 2002).

A partir de estos factores es que la estética responde claramente a simplificar el diseño, procurando eliminar la ornamentación, y en algunos casos homogenizando criterios de diseño arquitectónico, como una estrategia para la democratización del suelo urbano, entregando viviendas de similares características a todos los residentes de los conjuntos habitacionales (Mangin y Panera, 2002). Estos principios se ven representados en diversas estrategias de diseño urbano asociadas al Movimiento Moderno.

En relación a la parcelación y gestión del suelo, el concepto de Superbloque o Supermanzana; previamente utilizado en la planificación urbana; se ve fuertemente promovido por el Movimiento Moderno como una estrategia para garantizar el dominio de grandes paños urbanos; regulando con ello el desarrollo de zonas de riesgo social mediante la generación de soluciones habitacionales homogéneas, de mediana y alta densidad; en respuesta a los requerimientos generados por la guerra y las migraciones campo-ciudad que caracterizaron aquella época (Colquhoun, 1978). Esta configuración permite liberar los interiores de manzana, promoviendo los espacios públicos de encuentro comunitario.

De aquí radica que muchos de los planteamientos en cuanto a diseño urbano provenientes del Movimiento Moderno estén fuertemente vinculados a enfoques de carácter sociológico, que buscan promover lugares de encuentro comunitario, que potencien la "convivencialidad" y el encuentro entre distintos miembros de la sociedad. Esta visión es apoyada por las

investigaciones del arquitecto Carlos Verdaguer quien declara que un buen espacio público brinda alternativas de distracción y sociabilización; reforzando en su uso el grado de convivencialidad entre los residentes (Verdaguer, 2005).

En Chile los primeros indicios del Movimiento Moderno se manifiestan tras una serie de catástrofes sísmicas que afectaron al país en la primera mitad del siglo XX. Estos acontecimientos evidenciaron las deficiencias en las técnicas constructivas de la época, por lo cual para las labores de reconstrucción se consideran nuevos materiales y procedimientos más industrializados, con el fin de mejorar la calidad y hacer más eficiente los recursos.

Ya con el terremoto de Chillán en 1939, se da paso a la instauración de los lineamientos del diseño arquitectónico y cuestionamiento social propuesto por este movimiento; con especial énfasis en el surgimiento de grandes espacios urbanos de encuentro, diseño racionalista, convivencialidad y democratización en el acceso a la ciudad. Estos enfoques son desarrollados en Chile por exponentes internacionales que llegaron impulsados por la idea de reconstrucción; además de los arquitectos formados en la Universidad de Chile, bajo la influencia de la reforma de la enseñanza de la arquitectura de 1933.

Tras este proceso de instauración, se da paso a un nuevo periodo conocido como 2º Modernidad Arquitectónica, comprendida entre 1950 y 1970; durante la cual los terremotos que afectan a las Ciudades de Concepción y Valdivia actúan como detonantes, que direccionan las intervenciones del movimiento moderno principalmente a la zona sur del país. Nuevamente la reconstrucción actúa como un catalizador de la Modernidad Arquitectónica en Chile, ofreciéndose como una eficaz estrategia para dar solución a las familias afectadas (Atria y otros, 2012).

A partir de 1964, con la llegada de Eduardo Frei Montalva a la presidencia, se adopta la política de cooperación entre países Latinoamericanos y Estados Unidos *“para la formulación y puesta en marcha de políticas de desarrollo nacional”* y la Carta de Punta del Este de 1961 *“Alianza para el Progreso”*. Además el gobierno promueve una política que busca enfrentar el déficit habitacional que se arrastra en el país debido a la migración campo ciudad para ello considera construir 360.000 viviendas de las cuales 213.000 el 59% iría al sector más pobre del país. Para lograr los objetivos se fomenta la participación ciudadana en la implementación de políticas públicas de desarrollo comunitario, es por esto que durante el periodo de gobernanza entre 1964 y 1970, se crean 3.487 juntas de vecinos y funcionan 9.000 centros de madres con 450.000 socias. A este fenómeno social se le suman políticas públicas con las cuales se crea en 1965 el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), además de entidades de cooperación como lo son la Corporación de Servicios Habitacionales (CORABITH), La Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU) y la reestructuración de la Corporación de la Vivienda (CORVI). Bajo este escenario surgen una serie de proyectos de conjuntos residenciales de edificios, a lo largo del país, como lo son Villa Portales, Villa Olímpica, Remodelación San Borja, Remodelación Paicavi, Remodelación Eleuterio Ramírez entre otras (MINVU, 2004).

Estos proyectos se vieron caracterizados por desarrollar edificaciones de densidad media, en torno a espacios comunes, grandes explanadas con plazas duras y diversidad de mobiliario urbano racionalista que promueva la permanencia y el encuentro. Simultáneamente su gestión e implementación se vió acompañada por la participación de las diversas agrupaciones ciudadanas promovidas por las políticas públicas de la década de los 60s, cumpliendo las juntas de vecino un rol fundamental en la gestión y mantención de los conjuntos residenciales del modernismo.

2 Ciudad Contemporánea y los saldos del Modernismo: Abandono de espacios públicos e incremento de la inseguridad urbana.

Las ideologías basadas en promover la calidad edificatoria, y el diseño de espacios públicos centrados en lo colectivo, que motivaron la construcción de la ciudad moderna; han ido perdiendo fuerza a medida que las consignas económicas y sociales que promueven la independencia y la privatización del hábitat urbano, y en este caso de los espacios públicos, han generado una indiferencia de los desarrolladores inmobiliarios frente a los temas comunitarios. En Europa este proceso se desencadenó específicamente en los años 70 con el abandono de algunos proyectos emblemáticos por parte de los residentes, llegando a manifestarse física y simbólicamente en Francia, a fines de la década de los 80, con la demolición de los Grand Ensembles (Mangin y otros, 2002).

Esta obsolescencia no se replica del mismo modo en Chile, no obstante si es posible evidenciar un creciente deterioro urbano dentro de los conjuntos habitacionales de la época moderna, producto de las dinámicas de crecimiento urbano en expansión hacia periferias con mejores cualidades ambientales, así como las políticas de vivienda social que han favorecido la adquisición de suelo barato, generalmente alejado de los centros de servicio. Así los nuevos residentes y equipamientos se han emplazado en los anillos exteriores de la ciudad, restando dinamismo a los antiguos centros urbanos, así como sus entornos residenciales promovidos por el modernismo.

No obstante, cabe mencionar que el reconocimiento del valor patrimonial de estos proyectos se ha visto fortalecido tras el último terremoto que afectó a Chile el año 2010 (Caceres, 2012). Este evento dió pie a la destinación de recursos provenientes del proceso de reconstrucción, con el fin tanto de recuperar las edificaciones dañadas como los espacios comunes de sus conjuntos. Sin embargo esta política se aplicó en los proyectos habitacionales que presentaron más daños estructurales, y no como una estrategia para la revitalización de conjuntos del modernismo a lo largo de todo el país. A pesar de la contingencia, la inmediatez de estas políticas evidencia una persistente tendencia al abandono; tanto por parte de los vecinos como de la administración pública; de prácticas de rehabilitación y revitalización, fundamentales para revertir procesos de deterioro urbano que comienzan a consagrarse en el espacio público, y particularmente en torno a las zonas comunes de conjuntos habitacionales del modernismo, caracterizados por su alto valor patrimonial e incidencia social.

Así, frente a las dinámicas de deterioro urbano, el espacio público comienza a ser percibido como un lugar expuesto, que aumenta la sensación de inseguridad de los usuarios o transeúntes.

Frente a lo anterior son diversos los investigadores que han dado cuenta de una relación entre las cualidades de diseño del espacio público y sus condiciones de habitabilidad y confort, destacando el trabajo de Salvador Rueda (Rueda, 2012) y de Jan Gehl (Gehl, 2006). Sin embargo, en el marco de las dinámicas de deterioro urbano contemporáneas, son las metodologías de análisis capaces de vincular el diseño con la seguridad urbana, aquellas que toman mayor relevancia en la escena nacional. Al respecto algunos simples factores que se pueden considerar son: Iluminación, Orden, Limpieza y Señalización; todo lo que apuntaría a activar los espacios público, identificando al vigilante anónimo como la clave en las prácticas de prevención del delito en la ciudad (Ministerio de Vivienda y Urbanismo; Ministerio del Interior; Fundación Paz Ciudadana).

3 Metodologías para la evaluación de la convivencialidad y seguridad urbana mediante el análisis morfológico de los espacios públicos

Así, desde las problemáticas asociadas al diseño del entorno urbano vinculadas a la promoción de espacios públicos vibrantes; emergen cada vez con más fuerza agrupaciones de investigadores interesados en evaluar la calidad de los espacios existentes, a objeto de identificar aspectos claves a modificar, para promover su revitalización como lugares clave para el desarrollo de la vida cívica y comunitaria. Desde estas inquietudes han surgido diversas metodologías para la evaluación de los espacios públicos.

Entre ellas destacan enfoques de carácter más bien analíticos y cuantitativos, como los que surgen de investigadores como Enrique Mínguez, Pablo Martí, María Vera "Claves Para Proyectar Espacios Públicos Confortables. Indicador del confort en el espacio público", o desde la Agencia de Ecología Urbana de Barcelona, de la mano Salvador Rueda. Simultáneamente se desprenden visiones más cualitativas y participativas, como lo es el caso de Project for Public Spaces PPS en la línea conceptual del Placemaking, quienes recurren a factores como Confort, Accesibilidad, Actividades y Sociabilización como elementos para permitir que cualquier ciudadano pueda juzgar si un lugar está apropiadamente diseñado y es dinámicamente utilizado (Mella, 2009). Todo esto con el fin de hacer partícipe a la comunidad local aprovechando las ideas que nacen de sus mismas problemáticas con el fin de promover la salud de las personas, la felicidad y el bienestar (Barría, 2012).

3.1 Metodología "Evaluación del Espacio Público: Indicadores experimentales para la fase de proyecto", de Carlos Verdaguer

Dentro de la gran variedad de posibles sistemas de evaluación existe un prototipo propuesto por el arquitecto Carlos Verdaguer, en el proceso de su investigación doctoral para la Universidad de Madrid en el año 2005. Este sistema de evaluación establece una premisa básica para generar un criterio de evaluación de los espacios públicos, trabajando con dos índices de medición; el primero es un llamado "Índice de Convivencialidad" (cuantitativo) y otro llamado "Índice de Calidad del Espacio Público" (cualitativo). En ambas herramientas de evaluación, se establece un indicador que fluctúa entre excelente, muy bueno, avanzado medio y malo (Verdaguer, 2005).

3.2 Metodología "Espacios urbanos seguros. Recomendaciones de diseño y gestión comunitaria para la obtención de espacios urbanos seguros", del Ministerio de Vivienda y Urbanismo; Ministerio del Interior y Fundación Paz Ciudadana.

Una segunda metodología, asociada a la percepción de seguridad de los espacios públicos, corresponde a un documento elaborado por la Fundación Paz Ciudadana, llamado Espacios Urbanos Seguros. Este documento entrega recomendaciones de diseño y gestión comunitaria para la obtención de espacios urbanos seguros, de ahí se consideran la evaluación de situaciones y elementos que condicionan la seguridad de los espacios colectivos, como aspectos relacionados con las tipologías de viviendas, agrupación de viviendas, estacionamientos, características del espacio público y la presencia de mobiliario urbano. Esto bajo la categorización de buenas y malas prácticas (Ministerio de Vivienda y Urbanismo; Ministerio del Interior; Fundación Paz Ciudadana)

4 Análisis de la Convivencialidad y Seguridad Asociada al Diseño Urbano de los Espacios Comunitarios en la "Remodelación Paicaví" de 1964 en Concepción, Chile

Al aplicar ambos criterios de evaluación, el de Carlos Verdaguer y el de la Fundación Paz Ciudadana, es posible realizar una reflexión conjunta entre los elementos de diseño urbano y las dinámicas de uso en el espacio público existente, asociado a su potencial de promover

prácticas de convivencialidad ofreciendo un lugar seguro para la interacción social. Se establecen conclusiones de resultados obtenidos y del comportamiento de ambas metodologías, para posteriormente concluir los aspectos urbanos arquitectónicos que destacan beneficiando o perjudicando la utilización de los espacios de convivencia.

Para abordar el análisis de las implicancias del diseño urbano sobre el funcionamiento de los espacios comunes en la Remodelación Paicaví, Concepción; la investigación utiliza en primera instancia la metodología planteada por Carlos Verdaguer para evaluar la convivencialidad generada por esta propuesta urbanística, entendiendo este concepto como una cualidad espacial para sociabilizar donde no solo basta la cantidad de espacio disponible sino que también la calidad para realizar actividades de convivencia. Seguidamente se recurre a la metodología de análisis propuesta por la Fundación Paz Ciudadana para revisar como los principios de diseño impactan sobre la percepción de seguridad en el área de estudio. Los resultados de las mediciones previamente señaladas se indican a continuación.

4.1 Contextualización del caso de estudio

La Remodelación Paicaví es un proyecto icono del Movimiento Moderno en la ciudad de Concepción, gestionado por la CORVI, a través de un concurso nacional el cual fue ganado por el grupo TAU, compuesto por los arquitectos Julio Mardones, Gonzalo Mardones, Jorge Poblete, Sergio González y Pedro Iribarne, en 1964, este grupo ya tenía experiencia en el desarrollo de este tipo de proyectos por el desarrollo de la Villa Olímpica en la comuna de Ñuñoa en Santiago.

A partir del Plan regulado post terremoto del 1960 desarrollado por Emilio Duhart y Roberto Goycoolea, donde la Avenida Los Carreras se convierte en una de las principales arterias vehiculares de la ciudad. Por lo cual la intervención sobre estas áreas toma un rol fundamental para el desarrollo del Plan, es así como dadas las condiciones políticas, sociales y de crecimiento que estaba experimentando la ciudad es que nace esta idea de abarcar una gran extensión de terreno para viviendas populares.

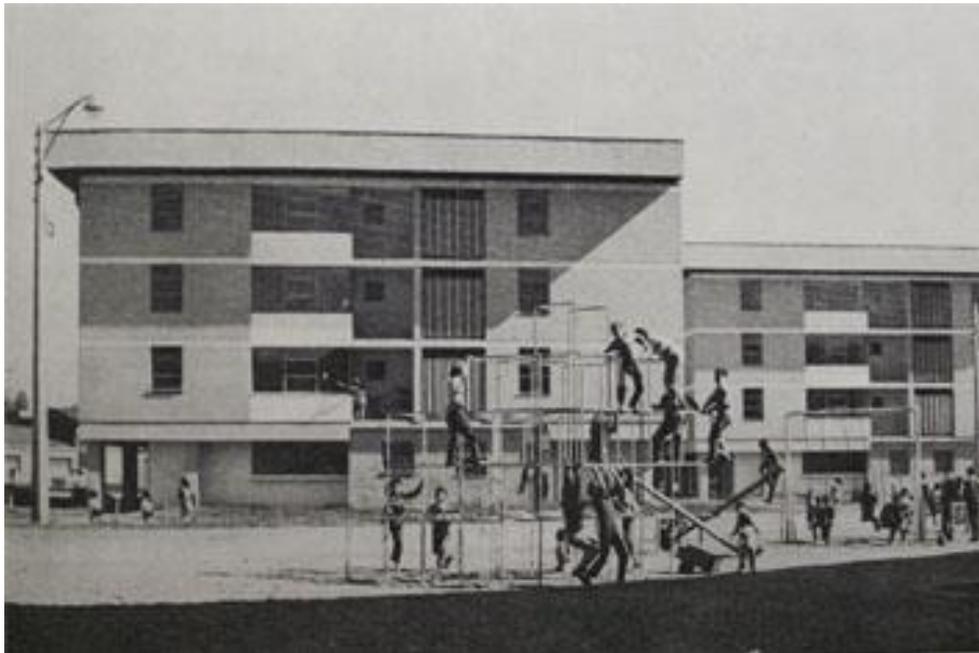


Fig. 1 Remodelación Paicaví
Fuente: Revista AUCA n°13

Dentro de la trama de la remodelación, se identifican 3 espacios públicos de mayor jerarquía, con respecto a las áreas de circulación con jardines y pequeñas áreas verdes, siendo el espacio central, el cual en su afán integrador de actos comunitarios, albergaba desde el diseño original un área comercial en el centro, que organiza 4 plantas las cuales se abren en todas las direcciones en las periferias del volumen que se conectan a través de un pasillo perimetral cubierto por la proyección de los aleros del volumen.



Fig. 2 Remodelación Paicaví
Fuente: Revista AUCA n°13

Además esta área se proyectaba como el vínculo con el otro lado de avenida Paicavi, lo cual dejó una pasarela inclinada con un volumen que la contiene, dados los reales resultados del proyecto esto no finalizó como conexión (Pérez y Fuentes, 2012).

El análisis del proyecto se llevó a cabo desde el punto de vista cuantitativo en toda su extensión y cualitativo en el área central.



Fig. 3 Planta Estado Actual Remodelación Paicaví
Fuente: Elaboración propia

4.2 Metodología de Carlos Verdaguer: análisis de la Convivencialidad y Calidad del Espacio Público

Índice de Convivencialidad Bruto.

En el Primer Índice se considera el Área de Convivencialidad como aquella correspondiente al espacio público disponible, que cumple con condiciones para realizar actividades distintas que solo transitar. Este valor es dividido por la cantidad de habitantes residentes en el sector al cual el espacio público sirve, obteniendo el Primer Índice de Convivencialidad Bruto. El Segundo Índice relaciona el área de convivencialidad con la cantidad de metros cuadrados construidos. Como resultado en ambos casos se presenta una calificación AVANZADA, por lo que se desprende que la cantidad de superficie disponible para realizar actividades de convivencia es apropiada tanto para la cantidad de personas como para el total de m² edificados.

El Tercer Índice de Convivencialidad Bruto se presenta con un nivel considerado óptimo, revisando la relación entre el porcentaje de área de convivencialidad y el porcentaje de área destinada a actividades motorizadas.

Estos antecedentes, desplegados en la Tabla (Índices de Convivencialidad Bruta para la Remodelación Paicaví), reflejan el interés del movimiento moderno en establecer grandes áreas de interacción para la vida de comunidad.

Tabla 1 Índices de Convivencialidad Bruta para la Remodelación Paicaví

ICB 1	Área Convivencial (m ²) /habitante	35,7
ICB 2	Área Convivencial (m ²) /100 m ² construidos	92,48
ICB 3	% Área Convivencial	92,44
	% Área Motorizada	7,56

Fuente: Elaboración propia

Índice de Calidad del Espacio Público



Fig. 4 Levantamiento Fachada Norte del Área Central

Fuente: Elaboración propia

El índice de calidad del espacio público, entrega antecedentes complementarios al análisis cuantitativo, ya que evalúa distintos aspectos relacionados con la percepción del espacio, para identificar su efectividad dentro de la generación de áreas de convivencia.



Fig. 5 Levantamiento Fachada Sur del Área Central

Fuente: Elaboración propia

Vitalidad.

La vitalidad del espacio público busca evidenciar el vínculo del interior de los volúmenes construidos con el espacio convivencial exterior. Su análisis en la Remodelación Paicaví presenta un resultado MEDIO, con un 18% del frente lineal ocupado por usos en planta baja diferentes de los residenciales, evidenciado que los usos residenciales no ofrecen portales a la calle.

Así mismo la existencia de diferencia de niveles amplía las posibilidades de realizar distintas actividades de permanencia, pero a la vez desvincula un lugar de otro lo que genera un quiebre en la continuidad de actividades. En el caso de estudio, las actividades de uso son pocas y generalmente se concentran en torno a la única oferta de comercio del sector.

Accesibilidad

La accesibilidad establece las condiciones de llegada al espacio público. En este ámbito el resultado es EXCELENTE, pues el espacio público está rodeado por una zona de uso residencial

y mixto y se encuentra a menos de 125 m de un nodo de transporte público fácilmente accesible. Su vínculo con la Avenida Paicavi, además de las circulaciones perimetrales por vías importantes generadas por su condición de supermanzana y senderos peatonales interiores que conectan a esta área con el resto de los espacios públicos proyectados.

Legibilidad

La legibilidad permite identificar la lectura del espacio y su percepción dentro del conjunto. La medición en el caso de estudio ofrece resultados EXCELENTES. Lo que se observa es un espacio bien definido, fácil de etiquetar y constituye una referencia inequívoca dentro de la red de espacios públicos. Una característica de los dos frentes del área de estudio es el vacío que se provoca rompiendo con la fachada del conjunto, también se pueden identificar hitos como la escalera que es un remate volumétrico del espacio y el volumen céntrico enaltecido.

Conectividad

La conectividad identifica la red a la que pertenece dentro de la trama de la ciudad y el resto de los espacios de similares características. Resultado MEDIO tiene dos conexiones con la red de espacios públicos, aunque su ubicación es en un punto neurálgico de Concepción, no es reconocido como un espacio público absoluto, como algunas plazas que se ubican dentro del radio céntrico, principalmente por la vialidad circundante que limita la conexión a todas sus escalas.

Confort

El confort, es un indicador complejo que mide varias formas el bien estar ambiental del espacio. Resultado MALO pues no existe protección para enfrentar las variables bioclimáticas, escasa arborización, no existe proyección de los vientos y el impacto acústico que provocan las arterias vehiculares no favorecen el bienestar en el lugar.

Seguridad

La seguridad evalúa elementos de configuración del espacio como la relación de las alturas y las aberturas de las fachadas con el respecto al espacio público. Resultado MUY BUENO, el espacio tiene una forma regular, y las fachadas que lo contiene tiene entre 3 y 6 alturas, existe un dominio visual desde los edificios y de mayor parte del espacio.

4.3 Metodología de Fundación Paz Ciudadana: análisis de la relación entre Diseño y Seguridad Urbana del Espacio Público

Situaciones Urbanas

En esta variable se consideran las características generadas por la interacción que existe entre los elementos arquitectónicos construidos que generan situaciones urbanas en sus bordes.

La Vivienda

Existen dos tipologías de viviendas en este caso colectivas, las cuales son percibidas por la metodología de manera totalmente diferente. El primer tipo de fachada se caracteriza por tener la fachada oculta detrás de un pasillo-corredor, que recorre al edificio por el exterior, por lo que en la "Fachada A" se evidencia una MALA PRACTICA, por la poca relación visual desde el interior de la vivienda hacia el exterior por la posición del edificio. En el segundo tipo de fachada caracterizada por aberturas en sus cuatro lados, "Fachada B" se aprecia una BUENA PRÁCTICA, ya que existen aberturas que colaboran en la vigilancia natural desde el interior de la vivienda hacia la calle. Además, ventanas protegidas y amplias, un antejardín bien cuidado, con vegetación controlada permiten un buen control visual.

El Antejardín

Se evidencia una BUENA PRÁCTICA pues los antejardines, o en este caso jardines exteriores, no se encuentran bloqueados por ningún tipo de cierre que limite visualmente. La reja transparente y los árboles podados posibilitan un control visual desde el interior de la vivienda al exterior.

Agrupación de Vivienda y estacionamiento

La Agrupación de Viviendas

El caso de estudio presenta un conjunto de viviendas organizadas en una unidad arquitectónica homogénea, es decir, en bloques de casas o edificios de departamentos. Dentro del área de estudio existen dos tipologías que se clasifican en el mismo tipo "Isla" que se caracteriza por ser recorrible por su perímetro completo. La primera tipología Tipo A cuenta con acceso hacia el área de estudio, con circulación vertical y recorridos exteriores en los balcones. La segunda tipología Tipo B presenta sus 4 fachadas con ventanas, pero con acceso solo por uno de los lados que colindan con el área de estudio, pero permite la observación de varios ángulos, ambos con BUENA PRÁCTICA, aunque no es un óptimo, los volúmenes si permiten el control visual del Espacio Público.

Los estacionamientos de las viviendas

Existen muchas formas de generar áreas de estacionamiento, en este punto lo que se busca es generar zonas con control visual de los residentes evitando focos de riesgo. Existen tres tipos de estacionamiento dentro del área: estacionamientos Tipo A, proyectados desde el comienzo, donde el uso del automóvil no era tan masivo, como lo es ahora, estos estacionamientos servían directamente al área de equipamientos comercial, actualmente su uso más frecuente es durante el día. Estacionamientos Tipo B: Establecidos, principalmente por los usuarios ya que sirven directamente a los edificios y tienen la vigilancia de los residentes. Estacionamientos Tipo C: Estos estacionamientos funcionan principalmente de día, ya que son utilizados por los trabajadores del colegio que se encuentra en frente y por gente que va de paso, de noche no presentan usuarios.

En todos se registra una BUENA PRÁCTICA, Aunque cada área de estacionamiento presenta distintas características, las propuestas por los residentes y usuarios esporádicos cumplen con el requisito de generar vigilancia natural y la oficialmente proyectada también cumple con esa condición básica, sin embargo no existe señalización, ni luminaria adecuada.

Espacios Públicos y Mobiliario Urbano

Principalmente se trata de como el mobiliario urbano va generando una percepción del espacio en el mecanismo de vigilancia natural y para incidir en cómo el peatón ve y percibe el espacio. Además, genera una sensación de orden y cuidado; su existencia es una invitación a la permanencia en el espacio, lo cual facilita la presencia natural de personas. En este caso se aprecia una MALA PRÁCTICA, Iluminación inadecuada, genera bolsones de oscuridad, lo cual provoca inseguridad, esto no permite que la gente utilice libremente el espacio, solo se ven grupos que utilizan estos espacios oscuros para realizar actividades ilícitas como lo es beber alcohol en la vía pública, lo cual genera un mayor grado de temor para el resto de los posibles usuarios, mobiliario existente disperso y en mal estado, no existe una relación entre las actividades y el mobiliario, los asientos están lejos de los árboles y los paraderos no cuentan con las condiciones básicas para funcionar.

5 Discusión de Resultados

El levantamiento de Índices de Convivencialidad en la Remodelación Paicaví, siguiendo la metodología de Carlos Verdaguer, evidencia una generosa presencia de espacios público dispuestos para la permanencia; no obstante la calidad del diseño de estos espacios es cuestionada desde ámbitos como la Vitalidad, la Conectividad y el Confort, donde se evidencian espacios con poca diversidad programática, débilmente conectado a la red de espacios públicos de la ciudad y con deficitaria presencia de mobiliario que facilite su uso bajo distintas condiciones climáticas o temporales.

A pesar de esto, los espacios públicos del Movimiento Moderno, representados a través de la remodelación Paicaví, sobresalen en ámbitos asociados a la Accesibilidad y Legibilidad. La condición de diseño en base a los principios de supermanzana, y su emplazamiento en relación a las principales arterias de circulación urbana, resulta clave para favorecer los flujos de acceso hacia el conjunto residencial. Así mismo la legibilidad de los espacios y la presencia de hitos son referentes de diseño clave para facilitar el recorrido al interior del conjunto.

En lo particular surgen dudas respecto a los ámbitos de seguridad. Si bien la metodología propuesta por Carlos Verdaguer entrega resultados muy buenos respecto a este aspecto del espacio público, los datos obtenidos a través de la metodología propuesta por la Fundación Paz Ciudadana evidencian algunas deficiencias de diseño urbano asociadas a fachadas poco activas en las espaldas de los bloques habitacionales, así como carencias respecto a la escasa iluminación.

A pesar de estas diferencias las dos metodologías se complementan al reconocer una relación entre los problemas de confort urbano identificados a través de Verdaguer, con los impactos sobre la seguridad del espacio público asociados a un mobiliario disperso, en mal estado, y desvinculado de los puntos favorables a la estancia, como zona de árboles y paraderos.

En la relación entre ambas metodologías se evidencia también como las edificaciones abiertas hacia el espacio colectivo, con antejardines continuos y la presencia de diversas zonas de estacionamiento en el conjunto, favorecen aspectos relacionados a la accesibilidad y legibilidad, mientras mejoran la percepción de seguridad de la Remodelación.

6 Conclusiones

Es necesario considerar la generosidad con que se llevan a cabo los conjuntos del Movimiento Moderno, donde no se escatima en espacios libres para la comunidad y para la ciudad en general, con el fin de generar un colectivo. Esto hoy en día se ha visto menos cavado por ideas individualistas que han ido hermetizado la relación de los volúmenes arquitectónicos con el resto de la ciudad, sin promover dinámicas muchas veces ni siquiera dentro de los mismos habitantes de los conjuntos(condominios) mucho menos con el resto de la comunidad que colinda.

En este sentido la supermanzana, más que un mecanismo de gestión del suelo (Colquhoun, 1978), es dentro de las estrategias de diseño del Movimiento Moderno un recurso clave para regular una favorable accesibilidad tanto hacia como dentro del conjunto residencial. No obstante ese recurso es también una condición que desfavorece la conexión con el resto del tejido urbano y la red de espacios públicos de la ciudad, siendo reconocible como un conjunto (habitacional) autónomo, de espacios públicos poco relevantes dentro de las dinámicas urbanas.

Simultáneamente, los criterios de simpleza del Movimiento Moderno en el diseño, respaldados en los procesos industriales y la idea de democratizar el acceso a la vivienda bajo

construcciones homogéneas y accesibles a todos (Mangin y Panera, 2002), ha demostrado tener impactos positivos en cuanto a la calidad y seguridad de estas piezas urbanas, ya que el diseño limpio y racional favorece la accesibilidad y legibilidad del lugar.

Las mayores deficiencias observadas luego del análisis de los principios de diseño modernista en la Remodelación Paicaví apuntan a la homogeneidad de actividades de vocación residencial con escasa presencia de comercio y equipamientos. Esta homogeneidad potencia dinámicas de abandono y deterioro de los entornos urbanos proyectados.

Se reconocen algunos criterios de diseño que dificultan la interacción de los habitantes en las grandes explanadas de espacio público propuestas por el Movimiento Moderno, creadas con el fin de potenciar las dinámicas de barrio. Una de las primeras apreciaciones son los desniveles que se realizan en los volúmenes destinados a vitalizar el espacio creando hitos dentro de los espacios públicos, que si bien generan reconocimiento, establecen una dificultad en las actividades, provocando una desvinculación de los espacios.

Así mismo, en la configuración de los espacios públicos por los volúmenes contenedores se aprecia la pureza del diseño reflejado a todas las escalas. Si bien en las fachadas de los edificios esta pureza genera condiciones favorables como los vanos que se abren al exterior de manera limpia lo que permite el dominio visual de los espacios públicos; este mismo principio a escala peatonal evidencia una debilidad en el diseño para el potencial usuario. Donde a escala macro se ve la armonía de las áreas verdes, y la intensidad de diseño, a escala perceptual se pierde por las dimensiones y por la escasa consideraciones que se tienen de los actos de las personas, como lo es el sentarse y disfrutar del espacio público. En este sentido el precario mobiliario, y la desconsideración de elementos que resguarden situaciones de confort urbano, terminan provocando el desuso y abandono de los espacios públicos tan fervientemente levantados por el Movimiento Moderno.

En conclusión, y no obstante los indicadores favorables asociados a la legibilidad y accesibilidad, la investigación deja entrever que las deficiencias asociadas a la sensación de inseguridad actual están asociadas a una incapacidad del Movimiento Moderno por resolver principios de diseño urbano a escala humana, dándole prioridad a la configuración de la supermanzana a través de grandes volúmenes dispuestos en espacios de vocación colectiva, que por la falta de diseño urbano a escala humana han terminado siendo abandonados por sus propios habitantes. Frente a esta observación inicial sería interesante incorporar dentro del análisis de estos conjuntos Modernos metodologías más participativas, como aquellas propuestas por Project for Public Spaces PPS, o Placemaking, para incorporar la percepción de los usuarios respecto a un diseño, que a simple vista, parece no haber considerado la diversidad de sus necesidades.

En relación a las metodologías utilizadas, estas establecen cierto lineamiento de cómo están compuesto los espacios públicos, pero no son 100% efectivas individualmente. Si bien Carlos Verdaguer establece que es una buena medida ayudarse con entrevistas y con participación ciudadana, también se reconoce que la Metodología de Paz Ciudadana genera algunos puntos que potenciarían a los Criterios de Verdaguer, como lo es considerar en los aspectos de la seguridad dos antecedentes esenciales como lo son el mobiliario urbano en su conjunto principalmente creando áreas de permanencia y la iluminación que apoya en todas las actividades nocturnas.

Referencias

Atria, M., Muñoz, M. D., Pérez, L., & Torrent, H. (2012). *DOCOMOMO Trayectoria de la Ciudad Moderna*. Concepción: UdeC Dirección de Publicaciones.

Barno, S. y. (11 de Febrero de 2011). Celulas Urbanas. Obtenido de La Ciudad Viva:
<http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=8857>

Barría, N. B. (02 de Mayo de 2012). ¿Qué es el Placemaking? Obtenido de Plataforma Urbana:
<http://www.plataformaurbana.cl/archive/2012/05/02/%C2%BFque-es-el-placemaking/>

Caceres, O. (2012). Los desastres naturales del siglo XX y la reconstrucción urbana. En A. P. Muñoz, Docomomo. Concepción: Editorial Universitaria.

Colquhoun, A. (1978). Arquitectura moderna y cambio histórico: ensayos 1962-1976. Barcelona: Gustavo Gili.

Enrique Minguez, P. M. (2009). Claves Para Proyectar Espacios Públicos Confortables. Indicador del Confort en el Espacio público.

Gehl, J. (2006). La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios. Reverte.

Leonel Pérez, P. F. (2012). Concepción Barrios que construyeron la ciudad moderna. Concepción.

Linch, k. (1980). Planificación del sitio. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Linch, K. (1998). La Imgen de la Ciudad. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Mangin, D., & Panera, P. (2002). Proyectar la Ciudad. Madrid: Celeste Ediciones.

Mella, B. (07 de Febrero de 2009). ¿Qué hace que un Espacio Público sea exitoso? Obtenido de Plataforma Urbana: <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2009/02/07/%C2%BFque-hace-que-un-espacio-publico-sea-exitoso-el-ejemplo-en-subcentro-las-condes-y-plaza-de-armas/>

Ministerio de Vivienda y Urbanismo; Ministerio del Interior; Fundación Paz Ciudadana. (s.f.). Espacios Urbanos Seguros. Recomendaciones de diseño y gestión comunitaria para la obtención de espacios urbanos seguros. Santiago.

Ministerio del Interior y Seguridad Pública. (2010). Chile Seguro. Plan de Seguridad Pública 2010-2014. Santiago: DITEC.

MINVU. (2004). Chile. Un siglo de políticas en viviendas y barrio. Santiago: DITEC.

Rueda, S. (2012). El Urbanismo Ecologico. Barcelona: BCNecologia.

Verdaguer, C. (2005). Evaluación del espacio público. Indicadores experimentales para la fase de proyecto. Madrid.